

MarĀ-a De Zayas Sotomayor (1590 - 1661)

por Ana De Zayas-enriquez

MarĀ-a de Zayas Sotomayor, (Madrid, 12 de noviembre de 1590 - Ā1661?) Novelista espaĀola del Siglo de Oro, la mĀs importante junto con Mateo AlemĀn y Miguel de Cervantes, y una temprana feminista junto a su contemporĀnea Juana de Asbaje RamĀrez, mĀs conocida como Sor Juana InĀos de la Cruz.

Era hija del capitĀn de infanterĀa Fernando de Zayas y Sotomayor, que servĀa como caballero al conde de Lemos, y de MarĀ-a de Barasa. Es de suponer que la familia siguiĀ al Conde de Lemos a su virreinato de NĀipoles. ViviĀ algĀn tiempo en Zaragoza; allĀ- publicĀ la primera parte de sus Novelas amorosas y ejemplares o DecamerĀn espaĀol (1637), un grupo de diez novelas cortesanas que analiza la sociedad Ājrea en los estratos superiores de la misma y en la que es perceptible el beneficioso influjo de Cervantes. Toma sĀlo de Giovanni Boccaccio la fĀrmula de una reuniĀn por culpa de una enfermedad (en vez de la peste, unas cuartanas de Lisis) a lo largo de cinco noches, en cada una de las cuales se narran dos novelas. Cuenta historias de una gran crudeza. Al contrario que otros novelistas contemporĀneos suyos, no pretende exhibir un cortesano ingenio complicando el estilo ni se hace pasar por moralista sermoneadora, sino que le interesan la amenidad de la narraciĀn, la psicologĀa de los personajes y los aspectos sociales y ambientales en que se mueven. Es mĀs, denuncia cuando quiere las injusticias que la indignan y deja ver clara su postura de independiente y recio orgullo femenino, sin mostrarse pacata en las escenas escabrosas. La segunda serie estĀ compuesta por Novelas y saraos (Barcelona, 1647) y Parte segunda del Sarao y entretenimientos honestos (1649), que se reeditaron como DesengaĀos amorosos. Este segundo grupo de novelas intensifica los argumentos truculentos y escabrosos. Compuso ademĀs la comedia La traiciĀn en la amistad. Se conservan ademĀs algunas poesĀas suyas en diversas antologĀas (Botello, MontalbĀn, Cuevas, Del Castillo o la Fama PĀstuma dedicada a Lope) que son mediocres y no estĀn a la altura de su prosa. Se cree que pudo residir tambiĀn en Sevilla o Granada. En cuanto a la fecha de su fallecimiento, existen dos partidas de defunciĀn a nombre de MarĀ-a de Zayas, una del 19-I-1661 y la otra del 26-IX-1669; no se poseen datos de ella desde 1639.

En estos tiempos luce y campea con felices lauros el ingenio de doĀa MarĀ-a de Zayas y Sotomayor, que con justo tĀtulo ha merecido el nombre de Sibila de Madrid, adquirido por sus admirables versos, por su felice ingenio y gran prudencia, habiendo sacado de la estampa un libro de 10 novelas que son 10 asombros para los que escriben deste gĀnero, pues la meditada prosa, el artificio dellas y los versos que interpola, es todo tan admirable, que acobarda las mĀs valientes plumas de nuestra EspaĀa.

Durante largo tiempo oscurecida por la crĀtica, Emilia Pardo BazĀn reivindicĀ su obra, que caracterizĀ como una especie de picaresca de la alta sociedad Ājrea.

Como narradora le caracteriza una gran fuerza. Es de una frescura y novedad sin precedentes ni tampoco seguidores. Tiene de su Āpoca el gusto por la violencia, la crueldad, la magia y los encantamientos. La moral en ella no es moraleja sino escarmiento. Ni ahorra episodios picarescos cuya crudeza no desmerece del BuscĀn quevedesco, ni queda atrĀs en el cultivo de la novela bizantina a lo Cervantes en otros como La fuerza del amor o El prevenido engaĀado. Pero quizĀs lo que mĀs sorprende en ella es la desenvoltura con que se comportan los personajes femeninos en el aspecto sexual y amoroso. Desde la que persigue a un hombre que ve por el balcĀn hasta la que guarda un amante negro en el establo hasta devorarlo sexualmente, Ā«antes de infinitos adulteriosĀ». No en vano en el XVIII, la InquisiciĀn prohibiĀ reeditar sus exitosas novelas. Invariablemente, hay mujeres que acaban mal por la liberalidad con que entregan su cuerpo; pero no

son todas, ni mucho menos, y es notable lo poco que miran al decoro personal o familiar cuando siguen sus impulsos, que es casi siempre. Al hecho añaden el dicho. Aprovechando los diálogos de los distintos narradores en torno a la discreta Lisis, Mar-a de Zayas critica con la misma libertad que muestran sus personajes la idea de la época acerca de la honra y la virtud, que tanto perjudicaban a las mujeres y beneficiaban supuestamente a los hombres. Así-, en frase que recuerda las de Sor Juana Inés de la Cruz, dice Lisis a un galán que proclamaba su deseo de encontrar mujer tonta y honrada:

«Y ¿cómo sabrá ser honrada la que no sabe en qué consiste el serlo?». Doña Emilia Pardo Baz citaba algunos pasajes suyos sobre su feminismo:

En la era que corre estamos con tan adversa opinión con los hombres, que ni con el sufrimiento los vencemos ni con la conciencia los obligamos. (...) Por qué, vanos legisladores del mundo, atáis nuestras manos para la venganza, imposibilitando nuestras fuerzas con vuestras falsas opiniones, pues nos negáis letras y armas? ¿Nuestra alma no es la misma que la de los hombres? (...) Por tenernos sujetas desde que nacimos, vais enflaqueciendo nuestras fuerzas con temores de la honra, y el entendimiento con el recato de la vergüenza, dándonos por espadas ruelas, y por libros almohadillas.

Para Mar-a de Zayas, "las almas no son hombres ni mujeres". Era muy aficionada a la lectura, como dice en el prólogo "Al que leyere" de Novelas amorosas y ejemplares:

«¿Qué razón hay para que no tengamos prontitud para los libros? Y más si todas tienen mi inclinación, que en viendo cualquiera nuevo o antiguo dexo la almohadilla y no sosiego hasta que le paso.

De la burla picaresca, abonada al tremendismo, que domina la primera serie novelesca, pasa en la segunda al motivo barroco por excelencia: el Desengaño, que es a veces notación de la injusta burla de las mujeres por los hombres y, en otras, expresión dolorida y casi metafísica de la imposibilidad de los sexos para vivir lealmente y en armonía, tan distintas son las fuerzas que los gobiernan. En La esclava de su amante, La inocencia castigada, El verdugo de su esposa o Mal presagio casar lejos, un hado siniestro domina las vicisitudes amorosas. De la carcajada en El castigo de la miseria pasamos a la melancolía y el pesar de Estragos que causa el vicio, última narración y despedida aparente de la autora. .

Obras

Aventurarse perdiendo

La burlada Aminta

El castigo de la miseria

La fuerza del amor

El jardín engañoso

El prevenido engañado

La inocencia castigada

El imposible vencido

Al fin se paga todo

El desengaño amado y premio de la virtud

La esclava de su amante

La más infame venganza

La inocencia castigada

El verdugo de su esposa

Tarde llega el desengaño
Amar sólo por vencer
Mal presagio casar lejos
El traidor contra su sangre
La perseguida triunfante
Estragos que causa el vicio
Aventurarse perdiendo
El castigo de la miseria.

Desengaños amorosos (Parte segunda del sarao y entretenimiento honesto) / de Doña María de Zayas y Sotomayor. Fundación José Antonio de Castro. Biblioteca Universitaria.

Novelas Amorosas y ejemplares (Primera parte del sarao y entretenimiento honesto) / de Doña María de Zayas y Sotomayor. Fundación José Antonio de Castro. Biblioteca Universitaria.

Obra narrativa completa de María de Zayas y Sotomayor / edición y prólogo de Estrella Ruiz-Gálvez Priego. Fundación José Antonio de Castro. Biblioteca Universitaria.

La traición en la amistad / María de Zayas y Sotomayor ; versión y dramaturgia Mariano de Paco Serrano. Festival Internacional de Teatro Clásico de Almagro.

Novelas amorosas y ejemplares, también llamada el Decamerón español

Traducciones

María de Zayas y Sotomayor

Novelle amoroze ed esemplari

Einaudi - Collana: I Millenni - Serie: Sei e Settecento

Pagine XXII-344 - Formato 14x22 - Anno 1995 - 17 Tavole fuori testo - EAN13 9788806124410

Argomenti: Narrativa, Letteratura

Title: The Enchantments of Love: Amorous and Exemplary Novels

Author: Zayas y Sotomayor, María de

Translator: Boyer, Henrietta Patsy

Note: Berkeley: University of California Press, 1990

Bibliografía Crítica

Estrategias temáticas y narrativas en la novela feminizada en María de Zayas.

Author: Rhodes, Elizabeth

Source: The Modern Language Review, Volume 102, Number 1, 1 January 2007, pp. 253-254(2)

Publisher: Modern Humanities Research Association

Novelas amorosas y ejemplares. The Cultural Labyrinth of María De Zayas

Author(s): Brownlee, Marina Scordilis

Author: Drinkwater J.

Source: The Modern Language Review, Volume 98, Number 2, 1 April 2003, pp. 484-485(2)
Publisher: Modern Humanities Research Association

MarÃ-a de Zayas Tells Baroque Tales of Love and the Cruelty of Men.

Author: Drinkwater J.

Source: The Modern Language Review, Volume 98, Number 2, 1 April 2003, pp. 484-485(2)
Publisher: Modern Humanities Research Association

MarÃ-a de Zayas and the female eunuch

Author: Greer M.R.

Source: Journal of Spanish Cultural Studies, Volume 2, Number 1, 1 March 2001, pp. 41-53(13)
Publisher: Routledge, part of the Taylor & Francis Group

MarÃ-a de Zayas y Sotomayor and her novela cortesana: a re-evaluation

Marcia L. Welles

Bulletin of Spanish Studies; Volume 55 No. 4 Page 301
10.1080/1475382782000355301

MarÃ-a de Zayas and the female eunuch

Margaret Rich Greer

Journal of Spanish Cultural Studies; Volume 2 No. 1 Page 41

The Cultural Labyrinth of Maria De Zayas

Author(s): Brownlee, Marina Scordilis

Texto Representativo

[Nota preliminar: Edici3n digital a partir de Novelas amorosas y ejemplares, edici3n de Agust3n Gonz3lez de Amez3a, Madrid, Real Academia Espa3ola, 1948 (Biblioteca Selecta de Cl3sicos Espa3oles, Serie II; 8) y cotejada con la edici3n cr3tica de Alicia Redondo Goicoechea, Tres novelas amorosas y tres desenga3os amorosos, (Madrid, Castalia, 1989, pp. 209-271).]

Mi nombre es do3a Isabel Fajardo, no Zelima, ni mora, como pens3is, sino cristiana, y hija de padres cat3licos, y de los m3is principales de la ciudad de Murcia; que estos hierros que veis en mi rostro no son sino sombras de los que ha puesto en mi calidad y fama la ingratitud de un hombre; y para que deis m3is cr3dito, veislos aqu3- quitados; as3- pudiera quitar los que han puesto en mi alma mis desventuras y poca cordura. Y diciendo esto, se los quit3 y arroj3 lejos de s3-, quedando el claro cristal de su divino rostro sin mancha, sombra ni oscuridad, descubriendo aquel sol los esplendores de su hermosura sin nube. Y todos los que colgados de lo que intimaba su hermosa boca, casi sin sentido, que apenas osaban apartar la vista por no perderla, parec3ndoles que como 3ngel se les pod3-a esconder. Y por fin, los galanes m3is enamorados, y las damas m3is envidiosas, y todos compitiendo en la imaginaci3n sobre si estaba mejor con hierros o sin hierros, y casi se determinaban a sentir vi3ndola sin ellos, por parecerles m3is f3cil la empresa; y m3is Lisis, que como la quer3-a con tanta ternura, dej3 caer por sus ojos unos desperdicios; mas, por no estorbarla, los recog3 con sus hermosas manos. Con esto, la hermosa do3a Isabel prosigui3 su discurso, viendo que todos callaban, notando la suspensi3n de cada uno, y no de todos juntos.

-NacÃ- en la casa de mis padres sola, para que fuese sola la perdiÃ³n de ella: hermosa, ya lo veis; noble, ya lo he dicho; rica, lo que bastara, a ser yo cuerda, o a no ser desgraciada, a darme un noble marido. CriÃ©me hasta llegar a los doce aÃ±os entre las caricias y regalos de mis padres; que, claro es que no habiendo tenido otro de su matrimonio, serÃ¡n muchos, enseÃ±Ã¡ndome entre ellos las cosas mÃ¡s importantes a mi calidad. Ya se entenderÃ¡, tras las virtudes que forman una persona virtuosamente cristiana, los ejercicios honestos de leer, escribir, taÃ±er y danzar, con todo lo demÃ¡s competentes a una persona de mis prendas, y de todas aquellas que los padres desean ver enriquecidas a sus hijas; y mÃ¡s los mÃ¡s, que, como no tenÃ¡n otra, se afinaban en estos extremos; salÃ- Ã³nica en todo, y perdonadme que me alabe, que, como no tengo otro testigo, en tal ocasiÃ³n no es justo pasen por desvanecimiento mis alabanzas; bien se lo paguÃ©, pero mÃ¡s bien lo he pagado. Yo fui en todo extremada, y mÃ¡s en hacer versos, que era el espanto de aquel reino, y la envidia de muchos no tan peritos en esta facultad; que hay algunos ignorantes que, como si las mujeres les quitaran el entendimiento por tenerle, se consumen de los aciertos ajenos. Â¡BÃ¡rbaro, ignorante! si lo sabes hacer, hazlos, que no te roba nadie tu caudal; si son buenos los que no son tuyos, y mÃ¡s si son de dama, adÃ³ralos y alÃ¡balos; y si malos, discÃ³lpala, considerando que no tiene mÃ¡s caudal, y que es digna de mÃ¡s aplauso en una mujer que en un hombre, por adornarlos con menos arte

Traducci3n Castellana

ESCRITORAS Y PENSADORAS EUROPEAS
I+D del Ministerio de Educaci3n y Ciencia
Ref. HUM 2005-06658/FILO
Investigadora Principal: Mercedes Arriaga Fl3rez
DiseÃ±o Web: Bane